

saúa por debaxo de la cuerda en el mundo, y dixé entre mi: si a tan delgada sombra, fiándose su cubierta del bulto de vna cuerda, son tales los hombres, que serán debaxo de nieblas de mayor bulto, y latitud?

Estraña cosa era de ver, como casi todos se venian de la otra parte del mundo a declararse de costumbres en estando debaxo de la cuerda. Y luego a la postre vi otra marauilla, que siendo esta cuerda vna linea inuisible, casi debaxo della cabian infinitas multitudes, y que ay debaxo de cuerda en todos los sentidos y potencias, y en todas partes, y en todos officios; y yo lo veo por mi, que aora escriuo este discurso, diciendo, que es para entretener, y por debaxo de la cuerda doy vn jabon muy bueno a los que prometí alagos muy sazonados. Cō esto el viejo me dixo, forçoso es que descanses, que el choque de tātās admiraciones, y de tantos desengaños fatigā el seso, y temo se te desconcierte la imaginacion. Reposa vn poco, para que lo que resta te enseñe, y no te atormente. Yo, tal estaua, di conmigo en el sueño, y en el suelo obediente, y cansado.

una por debajo de la tierra en el mundo.
y dice esto para que se sepa que
la tierra es un mundo y que
los hombres que viven en ella
son como animales.

El mundo es un teatro
y los hombres son como
actores que viven en él.
Y como los actores que
viven en el mundo son
como animales que viven
en él, así los hombres
que viven en el mundo
son como animales que
viven en él. Y como los
animales que viven en el
mundo son como animales
que viven en él, así los
hombres que viven en el
mundo son como animales
que viven en él. Y como
los animales que viven en
el mundo son como animales
que viven en él, así los
hombres que viven en el
mundo son como animales
que viven en él.

migo en el mundo, y en el mundo

obediencia y caridad.

lado.

Fin del mundo por de dentro.





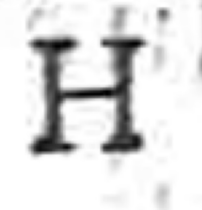


WIKI



VISITA DE LOS

CHISTES.

A doña Mirena Riqueza.




ARTO Es que me aya queda-


H do algun discurso, despues que


 veo a v. m. y creo que me dexò
 este por ser de la muerte. No se
 lo dedico, porque me lo am-
 pare, lleuosele yo, porque el mayor de-
 signio desinteresado es el mio, para la en-
 mienda de lo que puede estar escrito con
 algun desaliño, o imaginado con poca fe-
 licidad, no me atreuo yo a encarecer la
 inuencion, por no acreditar me de inuen-
 cionero. Procurado he pedir el estilo, y sa-
 zonar la pluma con curiosidad. Ni entre la
 rifa me he olvidado de la doctrina: si me han
 aprouechado el estilo y la diligencia, he re-
 mitido a la censura que v. m. hiziera del, si